

Aprendiendo medicina con el cine

Miguel Abad Vila

Centro de Saúde "Novoa Santos". Rúa Juan XXIII nº 6. 32003 Ourense (España).

Correspondencia: Miguel Abad Vila. Avenida de la Habana, 21, 2º. 32003 Ourense (España).

e-mail: mabadvila@gmail.com

Recibido el 21 de febrero de 2015; aceptado el 4 de marzo de 2015.

Si me dieran a escoger tan solo una película entre todas mis preferidas, probablemente me meterían en un serio problema. Siempre que me han dado esa oportunidad, he manifestado mi apasionada devoción por la trilogía de "El padrino", iniciada por Francis Ford Coppola en el ya lejano 1972, inspirado por la novela original homónima de Mario Puzzo.

Y es que las tribulaciones de la familia Corleone facultan nuestra instrucción en diversas e interesantes materias, relacionadas o no con la medicina. Pueden despertar nuestro interés por las tragedias griegas clásicas, género literario en el que los protagonistas son indefectiblemente enfrentados al desafío de sus propios destinos. En un caluroso atardecer de primavera, entre las ruinas del teatro de Taormina, por unos instantes me pareció percibir el mismo aroma de los olivos que en la Sicilia más profunda acunaban los sueños infantiles del pequeño Vito Corleone, que dormía profundamente ajeno al exterminio que de antemano los poderosos habían dictado para toda su familia. Apenas 10 kilómetros separan la bella Taormina de la agreste Forza d'Agro, que desde la Edad Media se erige orgullosa sobre una empinada colina, o del pueblecito de Savoca, con su Iglesia de Santa Lucía, el escenario donde Michael Corleone contrajo matrimonio con la dulce y sensual Apollonia Vitelli, una de las primeras víctimas de la *vendetta* desatada contra el hijo de El Padrino en la tierra de sus antepasados. Cabras y ovejas recorren todavía aquellas callejas empedradas, de la misma estirpe de aquellas que el receloso cílope Polifemo apacentaba en las laderas del Etna.

La saga de "El padrino" también nos permite aprender medicina. En junio de 2012, esta Revista de Medicina y Cine publicaba un artículo del Dr. John

Falcone, de la facultad de Medicina de la Universidad de Pittsburg, sobre la patología traumática que se nos mostraba en "El Padrino". "Leave The Gun. Take The Cannoli: A Perspective on Traumatic Injury in The Godfather"¹ representó una primera aproximación ahora completada con una segunda parte, al más puro estilo de "El padrino II" (1974), bajo el título "Keep Your Friends Close, But Your Enemies Closer: A Perspective on Traumatic Injury in The Godfather Part II"², una colección de fracturas y heridas penetrantes provocadas por balas y armas blancas. Por cierto, para aquellos lectores que algún día visiten la villa de O Carballiño, en Ourense, les recomiendo que prueben las cañas de la Confitería Cerviño, que nada tienen que envidiar a los más exquisitos *cannoli* de Sicilia.

Con una visión más propia de un médico de familia, en ese mismo año de 2012, con motivo del 40 aniversario del estreno de "El padrino", realizamos un repaso sobre la salud y la enfermedad de los principales integrantes de tan singular familia de mafiosos, comenzando por su patriarca, cuya tumba imaginaria debería encontrarse en el cementerio de Calvary, en Woodside, Queens, Nueva York, y finalizando por la historia clínica de su hijo Michael, el despiadado heredero de aquel imperio del crimen, diabético y neurótico, capaz de asesinar a su propio hermano Fredo, y que murió solitario, con la única compañía de un inocente cachorro.

La misma ventura que nos condujo a Taormina, unos años antes nos había llevado a ocupar una amplia estancia en el Hotel El Embajador de Santo Domingo (República Dominicana), desde cuya terraza pudimos contemplar La Habana imaginaria que visitaron Michael y Fredo Corleone, justo antes de que la revolución castrista pusiera el punto final a sus perversos negocios en el Caribe.

Debo confesar otro secreto, quizás un imperdable pecado. En un reciente viaje a Nueva York, en lugar de visitar la simbólica Estatua de la Libertad, decidí enfrascarme en la procura de los escenarios originales de “*El padrino*”, en lo poco que ya queda de Little Italy en la Gran Manzana. Como guía de mano contaba con “*El Nueva York del Padrino y otras películas de la mafia*”, de María Adell y Pau Llavador, editado por Lundweg S.L., perteneciente al Grupo Planeta³. Una obra muy recomendable para todo cinéfilo amante de estos asuntos, profusamente ilustrado con mapas y fotografías de gran calidad.

El conflicto de Don Vito Corleone (inolvidable Marlon Brando), el más digno representante del estilo mafioso más clásico, enfrentado al advenedizo Virgil Sollozo (Al Lettieri), fue desencadenado por el tráfico de estupefacientes, actividad que repugnaba a aquellos anticuados patrones que se habían enriquecido con el juego, la prostitución, la extorsión y el contrabando de licores durante la Ley Seca. El mundo de la drogadicción y la promiscuidad sexual, el advenimiento del SIDA y las especulaciones sobre su tratamiento, personificados por el iconoclasta Ron Woodroof (impresionante y colosal Matthew McConaughey) en *Dallas Buyers Club* (2013) de Jean-Marc Vallée, inspiró a los autores de *Dallas Buyers Club (2013): la investigación clínica con fármacos durante la epidemia de sida de los años 80*⁴ que acertadamente reflexionan sobre situaciones de candente actualidad, como por ejemplo la investigación clínica, el desarrollo de fármacos, la bioética de la investigación con seres humanos y las agencias reguladoras de la aprobación de los medicamentos, representadas en esta ocasión por la todopoderosa FDA (*Food and Drug Administration*), sometida a una crítica despiadada, ácida y mordaz.

Aunque el argumento principal era una historia de amor entre el avispado visitador médico Jamie Randall (Jake Gyllenhaal) y Maggie Murdock, su novia enferma de Parkinson (Anne Hathaway), en *Amor y otras drogas* (2012) de Edward Zwick, las peculiares relaciones entre la industria farmacéutica y los médicos no salen muy bien paradas. Quizás por culpa de esta película, o tal vez fruto de la casualidad, durante el 2012 la empresa

farmacéutica que ocupaba entonces el número uno de su particular ranking mundial, alcanzó un acuerdo con las autoridades legales de Estados Unidos para abonar una multa de 15 millones de dólares, junto al reembolso adicional de 26,3 millones de dólares, para evitar que se emprendiera un procedimiento penal por el soborno de médicos.

Precisamente el lado oscuro de los fármacos en el cine es analizado por el Dr. Josep Baños y sus compañeros⁵ en una serie de cinco películas que se aproximan al empleo de medicamentos para usos no terapéuticos o profilácticos, otra manera de aprender farmacología, mucho más divertida y entretenida que el árido estudio de los textos académicos en las desangeladas aulas de algunas facultades de medicina.

Referencias

1. Falcone JL. Leave the Gun. Take the Cannoli: A Perspective on Traumatic Injury in *The Godfather*. J Med Mov. [Internet] 2012; 8(2): 67-72. Disponible en: <http://revistamedicinacine.usal.es/es/volumenes/volumen8/num2/689>
2. Falcone JL. Keep Your Friends Close, But Your Enemies Closer: A Perspective on Traumatic Injury in *The Godfather Part II*. J Med Mov. [Internet] 2015; 11(2): 66-72. Disponible en: <http://revistamedicinacine.usal.es/es/volumenes/volumen11/num2>
3. Adell M, Llavador P. El Nueva York del Padrino y otras películas de la Mafia. Barcelona: Lunweg Editores; 2012.
4. Haan-Bosch M de, Gómez-Tomás A, Baños JE, Farré M. *Dallas Buyers Club* (2013): la investigación clínica con fármacos durante la epidemia del sida de los años 80. Rev Med Cine. [Internet] 2015; 11(2): 73-81. Disponible en: <http://revistamedicinacine.usal.es/es/volumenes/volumen11/num2>
5. Mateus JA, Baños JE, Papaseit E, Farré M. El lado oscuro de los fármacos en el cine. Rev Med Cine. [Internet] 2015; 11(2): 87-96. Disponible en: <http://revistamedicinacine.usal.es/es/volumenes/volumen11/num2>



Licenciado en Medicina por la Universidad de Santiago de Compostela. Doctor en Medicina (Departamento de Obstetricia y Ginecología de la Facultad de Medicina – Universidad de Santiago de Compostela). Diplomado en Salud Pública. Máster en Gestión Sanitaria por la Universidad de Vigo. Máster en Derecho Sanitario por la Universidad de Castilla – La Mancha. Médico de Familia en el Centro de Saúde “Novoa Santos”, Servizo Galego e Saúde, Ourense. Colaborador habitual de “La Región” (Ourense) y “Atlántico Diario” (Vigo). Autor de los blogs “Cartas de Aloysius” y “MEDYCINE”.